

NōS

Oposicións

XEOGRAFÍA E HISTORIA

TEMA 1. Concepción del espacio geográfico. Corrientes actuales del pensamiento geográfico.

www.nosoposicions.com

www.espazonos.com

**GRAZAS
X CONFIAR
EN NōS**

Experiencia e innovación
na formación de opositores.

| ÍNDICE DE CONTIDOS

- 1. Introducción**
- 2. El espacio geográfico**
 - 2.1. Espacio geográfico: definición**
 - 2.2. Características del espacio geográfico**
 - 2.3. Tipología de espacios geográficos**
- 3. Corrientes actuales del pensamiento geográfico**
 - 3.1. Pensamiento geográfico clásico: la sistematización de la geografía como ciencia**
 - 3.2. Los modeladores de la geografía moderna: Humboldt y Ritter**
 - 3.3. La geografía clásica hasta 1945: sus corrientes**
 - 3.4. La geografía después de 1945**
 - 3.5. Geografía cuantitativa o nueva geografía**
 - 3.6. La reacción al cuantitativismo: la corriente radical y el humanismo**
 - 3.7. Geografía radical**
 - 3.8. Geografía humanista**
 - 3.9. Geografía del comportamiento y la percepción**
 - 3.10. Geografía del género**
 - 3.11. Geografía del paisaje**
- 4. Bibliografía**

1. INTRODUCCIÓN

La **Geografía** como su propio nombre indica (*geo* significa Tierra y *grafein* descripción) es la ciencia que estudia la descripción de la Tierra. **Originalmente la Geografía era concebida como una ciencia total** que comprendía **cuatro tradiciones: (1) la física**, centrada en el conocimiento del relieve, la atmósfera, las aguas y diferentes aspectos de la biosfera; **(2) la espacial**, basada en el estudio cuantitativo del espacio, el movimiento de los hombres y los bienes; **(3) la ecológica**, que analiza la relación del ser humano y el medio; y **(4) la regional**, ligada al estudio del espacio político y vinculada con la Historia y la Etnografía.

Estas cuatro tradiciones han ido evolucionando en el tiempo, hecho que ha ido reduciendo el campo de estudio de la Geografía, que se ha ido diluyendo y diversificándose en diferentes subdisciplinas y concretándose como una disciplina sintética, en un punto intermedio entre las ciencias sociales y las naturales hecho que ha dado lugar a múltiples debates y cambios de paradigmas científicos (**VILA VALENTÍ**).

La **Geografía premoderna** (hasta el siglo XIX) se limitó al conocimiento de la fisionomía del planeta, alcanzando su plenitud de la mano de los descubrimientos geográficos y especulaciones astronómicas y matemáticas a partir del siglo XVI. Así, la **geografía antigua** particularmente la griega, incluía datos sobre límites de ríos, montañas o climas. Aunque también aparecían descripciones etnográficas de pueblos como en obras de **Heródoto** o **Estrabón**. Otra rama más matemática la desarrolló **Eratóstenes**, que calculó la proximidad de la circunferencia de la Tierra en el siglo III a.C., **Hipárco**, que dividió el círculo terrestre en 360° o **Ptolomeo**, quien publicó obras como *Guía Geográfica*.

Durante la **Edad Media**, la tradición cartográfica clásica se interrumpió con la decadencia del Imperio Romano en el mundo occidental. No obstante, los árabes siguieron desarrollándola y difundiendo en Europa la tradición helenística con obras de viajeros como **Ibn Batuta**, **Ibn Jaldún** o el afamado geógrafo **al-Idrisi**, que elaboró mapas sorprendentemente precisos del mundo conocido.

Con la llegada del **Renacimiento y en los siglos posteriores** se produjo un auge de la ciencia cartográfica estimulada por los viajes de los colonizadores. Esto produjo una redefinición de la geografía ejemplificada en el *Atlas de Mercator*. Esta nueva geografía se convirtió en el antecedente remoto durante los siglos XVII y XVIII de las primeras concepciones metodológicas y documentales que los viajeros naturalistas comenzarían a desarrollar en los primeros decenios del siglo XIX dando lugar al nacimiento de la Geografía como una ciencia social holística y globalizadora.

A partir de aquí desarrollaremos este tema analizando las tendencias actuales de la ciencia geográfica en el siglo XX. Para ello comenzaremos haciendo una revisión de la Geografía en el tiempo partiendo de la definición del concepto **espacio geográfico y sus características (punto 2)**. Posteriormente analizaremos las principales **corrientes del pensamiento geográfico (punto 3)** prestando atención a como cada una de estas corrientes elaboró su propia concepción de la ciencia y espacio geográficos.

2. EL ESPACIO GEOGRÁFICO

2.1. Espacio geográfico: definición

La definición del espacio geográfico es muy variada, dependiendo de las diferentes tendencias de la ciencia geográfica. A pesar de ello, el espacio geográfico tiene unos elementos definidores comunes, y en general se puede afirmar que es el objeto de estudio de la Geografía. Todas las acciones humanas y naturales tienen una plasmación espacial, de tal forma que el espacio se convierte en el soporte o continente de las múltiples interacciones existentes entre los diversos elementos naturales y humanos. Estas interacciones intervienen en el espacio modificándolo o aportando características propias. A su vez, el espacio condiciona las interacciones elementales. El objeto de estudio de la geografía incluye tanto el espacio o continente como el contenido, es decir, las interacciones de los elementos que conforman un sistema natural o social. Aunque los espacios son muy variados y prácticamente únicos e irrepetibles, existen unas características comunes a todo espacio.

2.2. Características del espacio geográfico

1. Localización. Cualquier punto del espacio es localizable por un eje en relación con el espacio circundante.

2. Dinamismo. Está sometido a continuos cambios. Estos cambios pueden tener una escala temporal muy variable. El espacio adopta una apariencia debido a los cambios que en él se realizan la cual se denomina **paisaje**. Un espacio adopta diferentes paisajes según la escala temporal. Estos cambios se derivan de la variación de las interacciones de los elementos que actúan en el paisaje. Por tanto, el espacio varía con el tiempo y el que hoy observamos es fruto de un pasado acumulativo de múltiples interacciones de elementos naturales y humanos. En un futuro el mismo espacio será diferente al actual y así sucesivamente en una progresión dinámica. La geografía como ciencia espacial, describe y explica el espacio actual a través de su apariencia o fisonomía, es decir, a través del paisaje. Este estudio debe comprender el pasado y su evolución hasta conformar el paisaje actual. Por lo tanto, el cambio es consustancial al espacio y su resultado es el paisaje y, de hecho, puede definirse a la geografía como la ciencia del paisaje.

3. Homogeneidad. El espacio se puede agrupar en unidades homogéneas, puesto que las relaciones que se dan entre los diferentes elementos, dotan a ese espacio de una continuidad. Podemos decir que una variable puede homogeneizar o individualizar un espacio respecto a otro (por ejemplo, la altura, la latitud, el clima, etc.) Este hecho nos lleva a hablar de región. La **región** es un espacio individualizado respecto a otro espacio en función de una o más variables, que lo dotan de características propias y diferentes a los demás espacios. Esta definición implica que existan tantas regiones como criterios de individualización se quieran tomar, y por lo tanto, un espacio, puede quedar encuadrado en diferentes regiones. Uno de los criterios posibles es el de región o espacio natural y otro podría ser el de región administrativa, aunque dentro de cada uno de ellos caben múltiples variantes.

4. Magnitud o escala. El espacio posee una superficie finita y constante, pero en el análisis espacial interviene poderosamente la escala. Un elemento o variable geográfica tiene mayor o menor importancia dependiendo de la escala de estudio empleada, incluso puede desaparecer del análisis geográfico según la escala. Por ejemplo, Pontevedra, siempre será Pontevedra, pero si se realiza un estudio del sistema urbano mundial, ni aparecerá; en cambio, si se estudian las grandes poblaciones del sur de Galicia tendrá un estudio detallado.

2.3. Tipología de espacios geográficos

La preponderancia de una variable en la actuación sobre un espacio supone que éste quede caracterizado por la variable principal, sin que ello suponga una exclusividad, pues junto a la principal, intervienen innumerables variables que condicionan el espacio. A partir de ello puede hablarse de 4 tipos de espacios:

1. Espacios naturales: los constituyen aquellas áreas en las que los elementos naturales y sus relaciones caracterizan y determinan el espacio, por encima de los elementos humanos que son escasos y en algunas ocasiones inexistentes. Ejemplo: desiertos y altas cumbres. La geografía física se encarga de los espacios naturales, su evolución y paisajes que adoptan.

2. Espacios humanizados. Son aquellos en los que la actividad humana, pasada o actual, explica en gran medida la esencia del espacio. Este espacio humanizado se subdivide en múltiples espacios (rural, urbano, agrario, industrial...) en cada uno de los cuales prima un factor humano como elemento principal del espacio. La geografía humana estudia los diferentes espacios humanizados.

3. Espacios regionales. La región es el elemento de estudio, es un espacio predefinido por una determinada variable escogida por múltiples criterios (históricos, demográficos, climáticos, económicos, etc.). Una vez delimitada la región, es estudiada en profundidad con el análisis geográfico, consistente en el análisis de las variables que intervienen en la región, tanto naturales como humanas.

4. Espacio percibido. Es un espacio plenamente antropocéntrico, pues se basa en la percepción que el hombre posee del espacio circundante y conocido, e incluso del lejano y desconocido en el que el nivel de información es menor. Es único en cada persona dependiendo de su edad, nivel cultural, económico, experiencias vividas etc. Cada persona delimita el espacio y éste es estudiado desde la persona y no intrínsecamente desde el propio espacio. Esta rama de la geografía entronca directamente con la psicología y la sociología.

No obstante, se debe tener en cuenta que el espacio geográfico es la base y soporte de las relaciones energéticas y de materia que se experimentan en la naturaleza, así como de la acción humana sobre el medio. Esta acción humana o **impacto antrópico** ha alcanzado hoy niveles globales lo que hace que algunos autores como **Doreen Massey** defiendan que hoy no podamos hablar de **espacios naturales**, entendiéndolo esta categoría como un mero convencionalismo, ya que es casi imposible encontrar un espacio en la Tierra que no haya sido modificado por la acción humana directa o indirectamente (por ejemplo, incluso en el interior de los desiertos helados de la Antártida o el fondo de los océanos han aparecido rastros de microplásticos).

En conclusión, podemos decir que la Geografía es la ciencia que se encarga de estudiar el espacio físico y las relaciones que en él se dan en él. Este objeto de estudio es lo que denominamos como el **espacio geográfico**, el cual está sometido a una evolución constante, adoptando fisonomías o aspectos cambiantes, lo que conocemos como **paisajes**. Las diferentes formas de entender estos espacios y sus relaciones han dado lugar, a lo largo de los años, a diferentes concepciones sobre el estudio de la geografía crenado corrientes del pensamiento geográfico, las cuales veremos a continuación.

3. CORRIENTES ACTUALES DEL PENSAMIENTO GEOGRÁFICO

3.1. Pensamiento geográfico clásico: la sistematización de la geografía como ciencia

A mediados del s. XIX la Geografía se convirtió en una disciplina profesional debido a su incorporación como materia de Universidad y en la escuela primaria y bachilleratos. Este proceso de institucionalización y consolidación, no obstante, trajo consigo el surgimiento de diferentes paradigmas filosóficos y científicos haciendo entrar a la Geografía, a partir de 1870, en una crisis, pues existía una seria amenaza en la integración global del conocimiento geográfico dentro de otras ciencias.

3.2. Los modeladores de la geografía moderna: Humboldt y Ritter

Alexander Von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859) se consideran los padres de la Geografía moderna. Estos dos geógrafos la desarrollaron como rama independiente de conocimiento, criticándola por considerarla descriptiva y caótica.

Humboldt, de formación naturalista, buscaba una visión global de la Tierra, a la que consideraba como un todo orgánico cuyas partes independientes estaban interrelacionadas. Apostaba por una ciencia integradora que le permitiese demostrar de un modo experimental a través del mundo observable la *"armonía de la naturaleza"*. Sin embargo, su obra excedió ampliamente esta disciplina, lo que ha llevado a su consideración como *"un filósofo de la naturaleza"*. (SCHAEFFER)

Carl Ritter, de formación predominantemente histórica y filosófica, propuso estudiar las relaciones de la superficie terrestre y la actividad humana, mostrando en su obra una clara preocupación por hacer de la Geografía una disciplina dentro currículum universitario.

El legado de Humboldt y Ritter constituye el comienzo de la llamada **"etapa clásica"** de la Geografía, propugnando un sistema de organizar el conocimiento que comportaba el acopio material someténdolo a la relación causa-efecto, propugnando un método y objetivo únicos para la ciencia: la formulación de leyes desde una óptica más física (Humboldt) o humana (Ritter). (CAPEL)

3.3. La geografía clásica hasta 1945: sus corrientes

El pensamiento Geográfico moderno iniciado ca. 1880 se consolidó desde 1900, destacando hasta la segunda mitad del siglo XX **tres paradigmas: (1) el determinista, (2) el posibilista o regional y (3) el anarquista:**

1. Determinismo positivista. Esta corriente propugnaba que los factores del medio físico influyen directamente en el hombre (marcan su modo de ser y actuar) de modo que los diferentes niveles de desarrollo económico, social o cultural de las sociedades o civilizaciones estarían determinados por el medio físico. Existen dos focos fundamentales, uno en Alemania con Ratzel y otro en Norteamérica con William Morris Davis.

Respecto a **Ratzel**, cabe decir que fue la figura más destacada de la escuela alemana. En Alemania la Geografía existía en casi todas las universidades como especialidad independiente, gracias a una larga tradición. Ratzel quiso fusionar el enfoque positivista con la necesidad de una geografía (física y humana) que le permitiera al pensamiento geográfico tener una unidad dentro del campo de la ciencia, donde desempeñaría un papel de ciencia puente entre las ciencias de la naturaleza y el estudio del hombre. Hay que destacar a este respecto la influencia que desempeñó la aparición en 1858 de la obra de Darwin, *El origen de las Especies* en los estudios de geografía; hasta el punto que se dudaba del carácter científico de la Geografía Humana, ya que no permitía aplicar la metodología de las Ciencias Naturales y era incompatible con el evolucionismo darwinista. De ahí que la mayoría de los estudios que se realizan sean de Geografía Física. Rompiendo con esta tónica, Ratzel realizará estudios que combinen la Geografía Física con la Humana. De hecho, la gran obra de este autor alemán es *Antropogeografía*, que fue publicada en dos tomos entre 1882 y 1891. Ha sido reconocida como el primer estudio científico de Geografía Humana.

Ratzel pretendía hacer una ciencia de las sociedades humanas en relación con el medio, es decir, una Geografía Ecológica. Para ello utilizó la teoría darwiniana dentro de la Geografía Humana, considerando que el hombre es una pieza más dentro del "organismo ecológico vivo" regulado por las leyes de la naturaleza, sin olvidar, a la hora de realizar el análisis, el papel del legado cultural de los pueblos. La metodología ratzeliana parte de un primer estudio de ámbitos amplios (el *Ekumene* y sus divisiones) para llegar a otros más pequeños (*espacio vivido*); es en este último donde se sostiene "la lucha por el espacio", ya que no todos los pueblos tienen las mismas necesidades de expansión, pues éstas dependen de su forma de vida, de su grado de civilización...

En su obra *Geografía Política*, publicada en 1895, mantiene y refuerza esta idea y da una gran importancia al área ocupada por el Estado, estableciendo una jerarquía de Estados. Incorpora aquí las ideas de Darwin, de tal forma que ve el Estado como un organismo vivo en relación con el espacio que ocupa, como los seres vivos. Su noción de espacio vital (*lebensraum*) de un pueblo, se convirtió en una máxima de la geopolítica nazi.

Estos resultados se verán también en Norteamérica, donde influyó a investigadores como **Huttington**, que propone un determinismo de tipo climático; **Simple**, defensor de un determinismo ambiental, e incluso en la geografía soviética inicial, que planteaba que el determinismo de lmedio (la materia) era total sobre la sociedad.

El segundo autor destacado fue **William Morris Davis**, el fundador de la Geomorfología, que utiliza el método deductivo, pues parte de unas premisas para llegar desde ellas a unas conclusiones deterministas. Fue el líder de los primeros años de consolidación de la Geografía norteamericana y europea (excepto la alemana). Sus estudios se centrarán en la geografía física y más en concreto en la geomorfología. Influído por las ideas de Gilbert y por las teorías de la evolución orgánica de las formas del relieve, desarrolla la teoría del ciclo de erosión diferencial, que propone por vez primera una hipótesis deductiva, partiendo de unas premisas para llegar a una conclusión de carácter determinista.

En esta teoría considera que las formas del relieve pasan por una serie de fases o edades al igual que los seres vivos y por ello considera las fases de juventud, madurez y senectud de las formas de este relieve. Las fuerzas erosivas, principalmente la fluvial, son las constantes de la evolución del relieve, lo que da lugar a un proceso de penillanurización, en la que puede quedar algún monte- isla. Esta fase de madurez tiene carácter cíclico, de tal forma que un levantamiento tectónico puede dar lugar al restablecimiento de la situación inicial y al desarrollo del ciclo.

La teoría del Ciclo de Davis, fue muy polémica en su momento, de tal forma que se abrió un debate dentro del campo de la geografía física a escala internacional. La teoría fue criticada por la Escuela de Geografía Alemana, en concreto por Alberth y Walter Penck, afirmando que el ciclo estaba delimitado por la geodinámica. Se abrirá una brecha entre las dos teorías, lo que no impedirá la expansión y consolidación de la teoría de Morris Davis.

2. Posibilismo o regionalismo. La corriente filosófica del posibilismo afirma que el medio natural da al hombre una amplia gama de posibilidades (no lo determina, no marca una única posibilidad en su forma de ser y actuar), de las que puede o no lograr beneficios, según el grupo social en el que se encuentre. Se trata de un enfoque historicista, en el que el hombre es un agente activo del paisaje, que ha modelado y modificado la naturaleza a lo largo del tiempo.

El principal impulsor de estas teorías fue Paul **Vidal de La Blache**. Formado como historiador, este investigador ha sido calificado como el fundador de la geografía moderna. Su formación le permitió replantear la geografía de tal forma que reconciliaba a los geógrafos con los historiadores, pues según sus puntos de vista el hombre establece relaciones con el medio a través del legado histórico y de los objetivos fijados por el grupo al que pertenece, dentro de un marco regional. Fue profesor de la universidad de la Sorbona.

Su primer ensayo regional es de 1889, sobre los estados y naciones en torno a Europa: *État et nations autour l'Europe*. Se convirtió en líder geográfico en 1891, cuando fundó la revista *Annales de Geographie*, en la que expondrá sus planteamientos metodológicos y epistemológicos. Desde el punto de vista de la metodología hay que decir que la geografía vidaliana utiliza un método inductivo historicista (para comprender la relación actual hombre- medio parte de la observación y el estudio de las relaciones históricas entre la humanidad y su entorno natural). Ve la geografía como una ciencia de observaciones, ya que es una ciencia del territorio, y por lo tanto ha de hacerse desde el terreno. A partir de las observaciones deben elaborarse teorías que nos permitan explicar la realidad. Por tanto, para Vidal de la Blache la geografía debería estudiar la combinación de los fenómenos en la superficie terrestre.

La **Región** es para Vidal de la Blache la escala privilegiada para estudiar estas combinaciones. El espacio general está constituido por una serie de unidades espaciales con autonomía funcional. Estas unidades son las regiones. Será por tanto la observación y descripción de estas individualidades el objeto principal del conocimiento geográfico. Aparece el **Paisaje**, como resultado de las sucesivas modificaciones que el hombre ha realizado sobre el medio físico. De tal forma que el análisis histórico es la dinámica de las respuestas que cada grupo humano ha dado a lo largo del tiempo y será sus análisis lo que nos permita estudiar la región.

Otro concepto importantísimo en la obra vidaliana fue el de "**género de vida**", que se ha ido consolidando a través del paso del tiempo. Según este concepto, no existe una evolución unilateral de toda la humanidad, sino funcionamientos fraccionados, separados, que se reflejarían en los distintos géneros (modos) de vida de los distintos individuos y en las diferentes comunidades humanas, pues cada individuo, pero sobre todo cada grupo social en cada comunidad humana diferente, dará respuestas distintas al medio geográfico en el que se inserta. El estudio regional, por tanto, considera el análisis de las relaciones hombre- medio como el objetivo fundamental de su estudio.

Vidal de la Blache creó escuela dentro de las fronteras francesas, influyendo considerablemente sobre los países de la Europa Mediterránea, como España.

Los principales seguidores fueron Emmanuelle de Martonne, J. Brunhe, A. Demangeon y más tardíamente Max Sorre y C. Vallaux

Otras sistematizaciones de la **corriente posibilista** las encontramos en **Alemania**, donde se adopta una concepción corológica, es decir, se analizan las conexiones y relaciones de los fenómenos geográficos dentro de cada unidad geográfica regional. Destaca **Hettner**, que considera que la dimensión temporal sólo tiene importancia a la hora de explicar la situación de una región en un momento concreto.

3. Anarquismo: un enfoque marginado. Los geógrafos anarquistas proponen un nuevo modelo social integral, que esté en armonía con el medio natural. En la mayoría de sus concepciones son deterministas, aunque, en ocasiones, recurren al llamado "**darwinismo social**", es decir aplicar las teorías de Darwin sobre la evolución y organización de las especies naturales a la humanidad. Proponen un estudio geográfico mediante un método inductivo, es decir, partiendo de la observación desde la cual se puede llegar a principios generales. Por otro lado, tienen una firme fe en la voluntad de solidaridad y sociabilidad entre los hombres.

Se preocuparon por la didáctica de la Geografía y por los temas concretos del momento histórico en que vivieron; en este sentido, fueron sensibles a los efectos medioambientales y ecológicos del desarrollo industrial e, incluso, llegaron a realizar propuestas de ordenación territorial.

Como figuras más representativas encontramos a:

Kropotkin. Su enfoque geográfico incluye una dura crítica social, de tal forma que basa sus postulados en la existencia de una coordinación ideal en la naturaleza que permite la *"armonía"* hombre-medio, alejándonos de las influencias del autoritarismo político, y de las organizaciones territoriales centralistas. Piensa en la *"comuna"* como en la unidad de organización que permite la libertad personal, y que promueve la justicia y la igualdad. Se trataría de realizar unidades más pequeñas, autogestionadas y descentralizadas del aparato Estatal. En este sentido, no existiría especialización funcional del espacio y, por tanto, tampoco existiría el sometimiento y jerarquización de unas unidades a otras; esto permitiría a su vez aminorar las grandes diferencias existentes entre el suelo industrial y el agrícola, al tiempo que evitaría las grandes concentraciones de población. No se queda aquí Kropotkin, pues piensa que es necesario dar el paso hacia *"la revolución social"*.

Élisée Reclus. Busca el equilibrio entre el hombre y el medio natural, equilibrio en el que el pensamiento roussoniano sobre la naturaleza y la necesidad de que el hombre obedezca a las Leyes de la Naturaleza es muy importante. Reconoce la influencia del medio, con el que hay que armonizarse por medio de la ayuda mutua. En su estudio de Geografía Social destacan conceptos como la lucha de clases y el arbitraje soberano del individuo.

3.4. La geografía después de 1945

El fin de II GM en 1945, permitió ver la caótica realidad de muchos espacios geográficos: países devastados, economías quebradas, campos improductivos, ciudades diezmadas, servicios interrumpidos, ambientes deteriorados, poblaciones hambrientas, falta de trabajo y de viviendas, problemas de comunicación... Todo ello evidenció que los enfoques geográficos más encumbrados hasta entonces no podían enfrentarse al momento histórico, dando lugar a una multiplicidad de pensamientos que emergen a los albores del cambio social.

3.5. Geografía cuantitativa o nueva geografía

En Este contexto nació la **geografía cuantitativa**, muy influida por las ideas provenientes del neopositivismo. Puede decirse que nace con la publicación del artículo de **Shaefer**, "*Exceptionalism in Geography*", en 1953, en la revista *Annales* de la Asociación de geógrafos americanos, ligada directamente con el Círculo de Viena. La nueva corriente se caracterizaba por su tendencia al empirismo, junto a un gran interés por la lógica y las matemáticas. Se diferencia del positivismo decimonónico por su rechazo a la interpretación determinista y casual en la relación de los fenómenos.

Este movimiento filosófico se inició en Centroeuropa, en los años 20, en dos focos concretos:

1. El **círculo de Viena**, alrededor de **Schlick** y de la **Sociedad Filosófica de Ernst Mach**, cuyos objetivos se centraron en la búsqueda de una ciencia unificada a través de un sistema "*central*" de fórmulas y conceptos.

2. El **Grupo de Berlín**, en torno a **Reichenbach** y **Hempel**. El avance que se logró en Física, permitió modificar los conceptos de tiempo y espacio; de tal forma que ahora existirá un espacio relativo y aparecerá la "*probabilidad*" como elemento esencial para explicar las partículas elementales. Este adelanto en la Física de la época influirá directamente en el pensamiento social contemporáneo. La subida al poder de los nazis obligó a los integrantes del Círculo de Viena y al Grupo de Berlín a exiliarse en otros países de Europa y Norteamérica, debido a su conocida oposición al régimen nacionalsocialista.

Esto permitió difundir las ideas neopositivistas dentro del mundo anglosajón, ideas que se consolidarán en la década de los cincuenta, cuando encuentran su máximo desarrollo. El resultado fundamental de la extensión de estas ideas fue el rechazo de los métodos cualitativos en el mundo de la ciencia, generalizándose en todas las ramas del saber las cuantitativas, que se ven respaldadas por el gran avance y desarrollo que experimentaron los distintos tratamientos de la información (informática); así como por la aparición de los nuevos marcos teóricos conceptuales; la Teoría General de Sistemas, la Teoría de la Información y de la Comunicación, la Teoría de la Decisión, la Teoría Heurística...

Este neopositivismo rechaza el estudio de los hechos humanos, pues consideraba que era necesario lograr un análisis "*neutro*". Esta perspectiva encuentra su marco político ideal dentro de posturas conservadoras y será este uno de los elementos que impulse, en momentos posteriores, la reacción y el cambio de rumbo hacia posiciones más progresistas.

En primer lugar, se pone en cuestión la idea comúnmente aceptada sobre el concepto de "*región*", negándose la región como objeto de la geografía, y afirmando que no sirve para formular leyes con carácter general. Los modelos cuantitativistas irán evolucionando, aplicando el concepto de probabilidad para el desarrollo de los mismos, debido a que los modelos no se cumplen tal y como se definieron en un principio. Las ideas cuantitativas fueron calando poco a poco en las diferentes Universidades de Geografía estadounidenses.

Otro hito imprescindible en la implantación de la geografía cuantitativa, lo constituyó la obra de **Mario Bunge**, *Theoretical Geography*, según la cual la Geografía era la matemática del espacio.

A partir de la segunda mitad de los sesenta, se puede afirmar que la Nueva Geografía, se había impuesto en EEUU, lo que permitirá que se difunda posteriormente por Europa, implantándose primeramente en los países anglosajones. Así en Gran Bretaña destaca el **grupo de Bristol**. En la obra de Peter Hagget *Locational in Human Geography* (1965), se exponen los temas fundamentales de la Geografía cuantitativa, desde el punto de vista de este grupo de investigadores.

Si bien estas ideas cuajaron fácilmente entre la comunidad científica anglosajona, encontraron serias dificultades para implantarse en otros países europeos. Ése es el caso de Francia, donde el punto de vista regional vidaliano dominó el panorama de la Geografía hasta finales de los años sesenta, cuando incitados por el ambiente general en la sociedad francesa y en el seno de la Universidad (Mayo del 68), se comenzaron a criticar las posturas del viejo maestro, Vidal de la Blache

Como fundamentos teóricos de la geografía cuantitativa hay que destacar el hecho de que los cuantitativistas rechazan la Geografía Regional, por considerar que no es científica, ya que los planteamientos analíticos tratan de encontrar leyes con carácter general, que no afecten sólo a espacios individuales y concretos, y que nos permitan acceder a las Teorías que son en definitiva la clave de la realidad.

La vía inductiva es la base metodológica que utilizan estos geógrafos, si bien se distingue de los planteamientos positivistas decimonónicos en que parten de las teorías, formulando hipótesis, que pueden ser verificadas mediante la investigación empírica (analítica, neutra, imparcial), mientras que en el siglo XIX se partía de las observaciones, para posteriormente compararlas, clasificarlas y finalmente poder llegar a constituir una teoría explicativa.

Para los Geógrafos cuantitativistas, la Teoría General (sobre cualquier elemento digno de análisis geográfico) les permitiría seleccionar los diferentes fenómenos objeto de análisis dentro de la realidad. Para lograrlo, se hace uso de las teorías procedentes de la Física que explican las situaciones similares de una manera científica. Este es el caso de la teoría general de sistemas.

En este sentido, **Ackerman** en 1963 decía que la teoría de Sistemas permitía encontrar la comprensión de las interacciones de la Humanidad con su medio ambiente natural sobre la superficie terrestre.

Estas transferencias de las teorías y de los conceptos de un campo a otro de la ciencia fueron positivas, de tal forma que es posible que con una base matemática común se logre encontrar una teoría común que permita dar soluciones también comunes; en este sentido, se acepta que la Geometría es el lenguaje matemático del espacio.

En ese este ambiente cientifista, es lógico que el concepto de región sufra un replanteamiento. Shaefer afirma que la Geografía Regional solo tiene sentido cuando se aplican los principios analíticos al área objeto de estudio, pues solo así se podrán establecer leyes con carácter general. Los geógrafos cuantitativistas buscan de esta forma encontrar un orden espacial, semejante al que existe en la naturaleza; de tal manera que hacen desaparecer los conceptos espacio - temporales.

3.6. La reacción al cuantitativismo: la corriente radical y el humanismo

A finales de los 60, los cambios sociales ligados a los acontecimientos internacionales (La Guerra Fría, los primeros síntomas de crisis dentro del sistema capitalista, el resurgir del Tercer Mundo...) evidenciaron los límites del *cuantitativismo* para explicar una realidad cambiante y basada, en ocasiones, en cuestiones subjetivas. Comenzó a criticarse a la Geografía Cuantitativa por acumular de forma desproporcionada información y explicaciones mecanicistas de la realidad socioeconómica, por limitarse a formulaciones de teorías de carácter primario y, sobre todo, por ignorar la función política de la economía y de los conflictos de clase en la configuración del espacio.

Aparece así un movimiento crítico dentro de la geografía institucionalizada, que va a dar lugar a dos corrientes. Primero, los humanistas, que comenzaron a acusar a la Geografía Cuantitativa de elaborar teorías simples y mecanicistas, de no hacer valoraciones, de no analizar los problemas de los individuos marginales, sino de un individuo "tipo" movido por intereses plenamente económicos y racionales (el llamado *homo economicus*). Segundo, los radicales, quienes tildaron a la Geografía cuantitativa de conservadora, al ignorar la función política de la economía y de los conflictos sociales de clase en la configuración del espacio.

3.7. Geografía radical

La **geografía Radical** hunde sus fundamentos teóricos en la Escuela de Frankfurt, que buscaba ya entre los años 1920 y 1930 una Ciencia Social integradora, para lo cual era necesario empaparse de la disciplina marxista.

Respecto a la Geografía Radical hay que decir que dentro de este planteamiento crítico encontramos también diferencias en cuanto a posiciones, siendo unas más radicales que las otras.

También debemos señalar que algunos investigadores que en otros momentos habían ocupado las filas de la Geografía Cuantitativa ahora renuncian a ella; los casos más llamativos los tenemos en **Mario Bunge** y en **Harvey**, que se convertirán en seguidores acérrimos de la corriente crítica al neopositivismo geográfico.

El descontento sobre los planteamientos cuantitativos está apoyado por los problemas reales existentes en Norteamérica, donde surge esta corriente. Así los geógrafos radicales norteamericanos empiezan por plantearse problemas como el deterioro ecológico, la segregación racial en las ciudades, la guerra del Vietnam, el descubrimiento de la miseria y de la injusticia social en la sociedad norteamericana, y toman plena conciencia de pertenecer a un país imperialista, caracterizado por ser el mayor explotador a nivel mundial.

Serán estas problemáticas los temas preferentes de investigación de los geógrafos radicales.

El movimiento radical crítico empezará a darse a conocer entre la comunidad científica norteamericana, a través de la realización de revistas de divulgación científica como "*Radical Journal of Geography*" y, sobre todo, la revista "*Antipode*", como órgano fundamental del movimiento radical en Geografía. Además, en 1969 ya se había configurado la "*Association of American Geographers*" de **Ann Arbor**, que desarrolló una importante función.

Poco a poco los movimientos radicales van tomando posiciones en la sociedad, hasta el punto de llegar a participar en el asesoramiento de movimientos políticos y ciudadanos.

Mario Bunge inicia sus famosas "*Expediciones Geográficas*", en las áreas urbanas marginales. Tienen un carácter muy original e innovador, y además le permiten llegar a integrarse en la problemática que va a analizar, buscando la participación de los individuos objeto de estudio, y comprendiendo de este modo y no de otro, los verdaderos problemas de la realidad.

Todos estos planteamientos de la corriente geográfica radical cristalizarán en dos destacadas organizaciones norteamericanas, a mediados de los años setenta. Se trata de la *Union of Socialist Geographers*, y de la *Socially and Ecologically Responsible Geographers*.

Todos los investigadores coinciden en indicar que esta Geografía Radical es una geografía de izquierdas, que busca entre sus objetivos una sociedad equitativa, donde desaparezcan de una vez por todas la miseria y la injusticia en sus diversas formas, que permita conseguir una sociedad más libre.

Así, rompe con la visión convencional propia de la Geografía academicista. En este sentido la Geografía puede dar vías de solución con carácter alternativo dentro de la planificación espacial. Según Morril los geógrafos pueden sugerir ordenaciones espaciales que reflejen las necesidades y los deseos de los que ocupan las áreas de la sociedad en su conjunto, no sólo de aquellos que buscan el beneficio económico para su propio interés.

Por todo esto, es necesario plantear nuevos marcos teóricos de análisis. Será el marxismo el que se muestre como el soporte más adecuado a las necesidades del geógrafo radical, permitiendo tratar las diferentes problemáticas de manera global, en toda su complejidad, y no dar visiones parciales, pudiendo llegar a encontrar una Ciencia Social integrada. Los investigadores de las corrientes radicales piensan que el marxismo es la metodología más adecuada.

En Europa los movimientos de Geografía Radical se difunden por varios países, pero fundamentalmente por Francia. Los acontecimientos socio- políticos europeos colaborarán, en gran medida, a dar mayor empuje y desarrollo a estas ideas.

Se producía por aquella época el final de la etapa de la sociedad del bienestar, se recrudescían los movimientos sociales, que culminaron en la crisis universitaria de Mayo de 1968; es también el momento en que se detecta de forma visible el deterioro ecológico del planeta, como consecuencia de la aceleración de los acontecimientos industriales y armamentísticos. Estas problemáticas se verán recogidas en las diversas investigaciones del movimiento geográfico radical.

Además, se producía en esos momentos el agotamiento general de las distintas disciplinas científicas, que ven gastados todos sus recursos teóricos. Aparece una reconsideración de la Geografía como práctica profesional, y del nivel que los investigadores estaban adquiriendo en los diferentes estudios. La máxima figura dentro de la Geografía Radical francesa es **Yves Lacoste**, que critica la noción de región de Vidal de la Blache, a pesar de haber sido considerada como un instrumento útil en los ámbitos geográficos radicales anglosajones, que la consideran esencial en el análisis geográfico y con la transformación de la sociedad. Lacoste, en cambio, afirma que la región vidaliana ha impedido considerar la representación diferenciada de los distintos comportamientos espaciales.

Hay que resaltar la importante labor de la revista *Herodote* dentro de la escuela francesa, en la búsqueda de un saber geográfico operativo, ya que intenta clarificar los contenidos ideológicos de la Geografía en su relación con el poder, al tiempo que intenta denunciar la ciencia que colabora de forma indiscriminada en el desarrollo del poder sobre el espacio, enmascarando las estrategias de los detentadores de poder.

El método marxista encuentra importantes críticas dentro de los geógrafos en general. Muchos son los autores que demandan una teoría espacial marxista, por la atención que Marx dedicó a las relaciones de producción y a la lucha de clases.

El geógrafo francés **Paul Claval** ha negado el marxismo como una alternativa válida, debido a que fue el propio Marx el que eliminó el espacio de los contenidos de sus obras. Otros autores juzgan arbitraria la forma de adscribirse los fenómenos de la tesis y la antítesis.

Asimismo, los críticos de la Geografía Radical piensan que son insuficientes las teorías para evaluar la creciente burocratización y desarrollo de ciertos temas dentro del capitalismo avanzado, como son los ya aludidos referentes a la problemática racial, a la diferenciación del género, a los fenómenos de la contaminación y de la ordenación de los recursos naturales. Se alude en general a la falta de sólidos estudios teóricos dentro de los planteamientos de la Geografía Radical.

Finalmente, cabe destacar **la Geografía del Bienestar**, una subrama de la geografía radical influida por el idealismo liberal, preocupada por el medio humano y los problemas sociales (catástrofes naturales, condiciones climáticas, evaluación de los recursos, paisaje, atractivo residencial de barrios, ciudades, regiones o países). Consideraban que el geógrafo debía asumir un compromiso ético emitiendo juicios de valor comprometidos con la ordenación y planificación territorial, elaborando propuestas para aumentar el bienestar (calidad de vida) de los individuos, y usando para ello, todos los métodos factibles, incluidos los cuantitativos. Sus máximos exponentes serían **Knox** y **D.M. Smith**.

3.8. Geografía humanista

Esta corriente del pensamiento actual de la geografía tiene su máximo esplendor en la década de los setenta, siendo hoy en día una de las tendencias con más fuerza en Europa. Al igual que la geografía radical, supone una reformulación teórica y metodológica a los planteamientos de la geografía neopositivista (nueva geografía cuantitativista).

Esta geografía Humanista o Humanística como también la califican sus representantes, se apoya en la filosofía fenomenológica, así como en el existencialismo y en algunos escritos de Marx y los neomarxistas como Lukacs y Marcuse. Pero también influyen en la concepción del movimiento humanista geográfico las ideas y las posiciones procedentes de los movimientos social-cristianos.

Todos estos planteamientos filosóficos influirán en el pensamiento general del mundo, llegando incluso a impregnar posturas ante los acontecimientos globales, con un marcado carácter humanista, es decir, defendiendo al ser humano, su derecho a la alimentación, a una vivienda digna, a la educación, a la libertad, al trabajo, a la no discriminación por ningún motivo, etc.

En este sentido, se generalizan los conceptos de globalidad, justicia social y horror a la violencia, al igual que lo hacían los planteamientos de la geografía radical. Como antecedentes geográficos directos podemos mirar al pasado de la Escuela de Geografía francesa, con los enfoques de Vidal de la Blache. Asimismo, la obra de Hardy, *La géographie psychologique* de 1939, y los trabajos de Wright, Sauer y Lowenthal.

Dentro del **movimiento humanista** podemos destacar **dos enfoques**:

1. Enfoque fenomenológico- existencialista, cuyos máximos representantes son Relph, Yi Fu Tuan, Buttimer Merce y Powell. Todos ellos se inspiran en la Teoría de la Apariencia, como fundamento de todo el saber científico, formulada por Husserl. Este método está muy ligado a la observación del mundo vivido. Subraya las individualidades del hombre, la noción de subjetividad y de libertad en el hombre.

2. Enfoque idealista, se basa en que el mundo real sólo se puede conocer a través de las ideas, del estudio de la mente humana. En esta perspectiva destacan geógrafos como Ley, Guelke o Harris quienes criticaban los planteamientos neopositivistas proponiendo alternativas válidas, ligadas más directamente al carácter de Ciencia Social de la Geografía, pues el cuantitativismo tenía un carácter dogmático y dictatorial, dando una visión muy restrictiva del ser humano.

Ahora se trata de trasladar el "espacio" al "lugar", que es donde se desarrolla la experiencia real vivida. Todo consiste en encontrar el sentimiento de pertenencia al "espacio vivido". Se hace uso del enfoque metodológico inductivo, en el que se parte de la observación participativa, para elaborar a partir de ésta principios o teorías generales o al menos que abarquen un ámbito amplio. Pero este Humanismo geográfico también critica a la Geografía radical de corte marxista, por considerar que en ella el hombre, como individuo, desempeña un papel nulo, pues la importancia en los estudios queda reservada a las estructuras económico- sociales.

Se puede afirmar que los planteamientos humanistas vuelven a interesarse por la Geografía Regional francesa de Vidal de la Blache, en el sentido en que muchos de estos autores de la Geografía Humanista intentarán conocer la evolución de los fenómenos, que nos permiten conocer el mundo real.

3.9. Geografía del comportamiento y la percepción

La Geografía del comportamiento está también relacionada con la anterior "*Geografía cultural*", y con el concepto de región de Vidal de la Blache, así como los trabajos de Sauer. Se puede decir que en el desarrollo de esta corriente geográfica tuvieron gran influencia los planteamientos de la escuela de Chicago sobre urbanismo. Concretamente es la obra de Kevin Lynch *The image of City*, en 1960, la que utilizarán en sus conceptos y métodos los geógrafos del comportamiento.

La Geografía de la percepción critica los presupuestos positivistas y cientifistas, demostrando la pobreza de los modelos teóricos de la geografía analítica. Para los investigadores de esta corriente, ha llegado la hora de analizar el comportamiento del hombre individual en el espacio.

Fue en 1960 cuando **Wolpert** señaló la gran diferencia existente entre comportamiento esperado y comportamiento real, sobre todo a la hora de analizar temas como la movilidad, en su acepción más amplia: residencial, migratoria, diaria, etc., ya que es un concepto sujeto a elementos de carácter personal. De este modo, denunció la falta de sentido de los modelos aplicados por los representantes de la Geografía cuantitativista (la llamada Nueva Geografía), debiéndose tener siempre presente que los comportamientos humanos son individuales, y nunca se pueden considerar desde una perspectiva con carácter racional. En 1970 la Geografía se replantea la temática a estudiar de tal forma que ahora aparecerán mayores preocupaciones por el medio que rodea al hombre y los problemas sociales que en él se generan. Esto es un paso muy importante dentro de la comunidad de geógrafos, ya que permite reconocer al investigador de la Geografía como observador de juicios de valor, y en este sentido la geografía se orientará cada vez más hacia temáticas relacionadas con la ordenación y la planificación territorial.

El planteamiento teórico de la Geografía de la percepción y el comportamiento se basa en admitir que el hombre acumula una serie de imágenes del medio en su mente, existiendo una posibilidad de medirlas. Asimismo, supone que existe una relación entre la imagen mental del medio y el comportamiento del mundo real; de tal manera que la imagen actúa como filtro mediatizador entre mente y realidad. Las percepciones permiten formar los estímulos sensoriales en una experiencia concreta y organizada, es decir, a partir de la percepción de la realidad, el ser humano actúa sobre el medio de una forma u otra.

Las imágenes son las que ayudan a confeccionar el mapa mental a cada individuo. Estas imágenes nos vienen de fuentes muy diversas. Desde las que recogemos de los espacios a los que accedemos normalmente, a aquellas que nos llegan desde los espacios que visitamos con carácter ocasional, pasando por las que recibimos a través de los medios de comunicación de masas. Esta idea de **mapa mental** fue confeccionada por el psicólogo **Tolman**, que calificaba el mapa mental como el filtro existente entre el mundo real y la conducta humana.

Existen mapas mentales individuales y también de grupo, ya que suele ocurrir que individuos diferentes perciban la realidad de forma similar, desde una misma perspectiva. De ahí que se generalizase el uso del análisis factorial en el estudio de los mapas mentales, ya que permite reducir el número de variables a un solo factor, facilitando una mayor agilidad en la investigación.

En este sentido, los geógrafos de la percepción consideran al Paisaje como una parte de la composición mental, resultando de la selección de imágenes a partir de la información emitida por el entorno.

Hay que destacar en esta línea de investigación la labor desarrollada por **Lowenthal**, que estudió la influencia sociocultural en la formación de las diferentes geografías personales, y las relaciones con los distintos comportamientos.

Aparecen también dentro de la Geografía de la Percepción investigaciones sobre las preferencias residenciales de los individuos y del atractivo de cada zona sobre la imagen mental personal.

La Geografía del Comportamiento y la Percepción tendrá como temas de análisis preferentes todos aquellos que estén relacionados con el espacio vivido; es el caso de las catástrofes naturales, de las condiciones climáticas del medio donde se habita, la evaluación de los recursos, el paisaje, el comportamiento espacial en la ciudad, el atractivo residencial de los distintos países y de los diferentes barrios dentro de una misma ciudad, etc...

Por esto, podemos afirmar que la geografía de la Percepción desempeñará un papel fundamental, como apertura a los planteamientos de la Geografía Radical y de la Geografía Humanista.

3.10. Geografía del género

De la mano del movimiento feminista en la década de los 70 en los países anglosajones, nació una corriente de pensamiento geográfico cuyo campo de estudio era la mujer dentro del espacio geográfico y de la sociedad patriarcal, acentuando el interés en la accesibilidad a determinados espacios. Los principales estudios versaron sobre el acceso al mercado laboral, a los sistemas educativos universitarios, acceso al poder político, puestos directivos u otras administraciones profesionales y científicas, así como sus efectos sobre la sociedad y la vida familiar.

La necesidad de atender los diversos espacios de manera diferenciada, y comprenderlos desde la especificidad de sus desigualdades de género, abrió paso a una **geografía feminista** capaz de propiciar un cambio en la sociedad, donde las mujeres debían interpretar la realidad e interpretarse a sí mismas y, en el contexto de sus experiencias, podrían condicionar transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales. Su exponente máximo fue **Doreen Massey**, quien revolucionó el mundo académico a través de una obra llena de compromiso político, que desafiaba al discurso neoliberal que culpaba a las regiones pobres de su propia pobreza, articulando una teoría del espacio propia. Una de sus principales aportaciones fue la adopción de un enfoque relacional para la comprensión del espacio y el lugar. Según ella el espacio no debía ser observado de forma desapasionada como una superficie donde tiene lugar la distribución de fenómenos sociales, sino que debía ser entendido como algo vivo y como objeto de fuerte contestación.

3.11. Geografía del paisaje

La geografía ambiental sumada al aporte de los regionalistas franceses, el concepto de "ecología humana" propuesto por **H. Barrows** en 1920 y el impulso cobrado por el enfoque sistémico, ayudaron a poner el énfasis sobre las relaciones sociedad-naturaleza, pero no lograron consolidar la subdisciplina.

Esta visión holística y relacional fue retomada exitosamente en las décadas de 1980 y 1990, ante los estragos que la sociedad tecnológica y consumista generaba a nivel ambiental, recuperando el concepto clásico de Geografía como ciencia que estudia las interrelaciones entre el medio físico y el hombre, pero desde la óptica del impacto negativo del hombre sobre el medio. Su consolidación como **Ecogeografía o Geografía del Paisaje** se llevó a cabo de la mano de la publicación por parte de **J. Tricart y J. Kilian** de la obra *La ecogeografía y la ordenación del medio natural* (1982) que evidenciaba directamente la necesidad de conservar el medio natural y de un desarrollo sostenible.

Este planteamiento llevó a implementar cambios normativos, institucionales, educacionales y de praxis política, económica y jurídica, con la finalidad de preservar áreas naturales y, además, evitar, mitigar o resolver los impactos sobre los ecosistemas y los propios grupos humanos. Este planteamiento llevó a implementar cambios normativos, institucionales, educacionales y de praxis política, económica y jurídica, con la finalidad de preservar áreas naturales y, además, evitar, mitigar o resolver los impactos sobre los ecosistemas y los propios grupos humanos.

4. BIBLIOGRAFÍA

- BIELZA DE ORY, V. (ed.) (1984): *Geografía General*. Madrid, Taurus.
- CAPEL, H. (1984): *Las nuevas geografías*. Madrid, Taurus.
- CAPEL SÁEZ, H. (1981). *Filosofía y ciencia en la Geografía Contemporánea*. Barcelona: Barcanova.
- ESTÉBANEZ, J. (1986): *Las tendencias y la problemática actual de la geografía*. Madrid, Cincel.
- VILA VALENTÍ, J. (1983). *Introducción al estudio teórico de la Geografía*. 2 Vols. Barcelona: Ariel.